

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO



SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 90 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS MECÁNICOS INGLESES

Pesetas.

Suma anterior..... 449,25

Madrid.

V. Lafuente, 0,25.—A. Lafuente, 0,50.—J. Polope, 0,15.—Un coche-ro, 0,25.—J. Escobar, 0,30.—J. F. Fraga, 0,25.—Rovira, 0,25.—Lum-breras, 0,25.—P. Iglesias, 0,25.—T. Díaz, 0,20.—M. Gómez, 0,50.—J. Morato, 0,25..... 3,40

Barcelona.

Sociedad de Lampistas..... 10,00

Suma de Ingresos.

Agrupación Socialista, 10 pesetas. Enrique Fernández, 1.—Antonio Antuña, 1.—Esteban Felgasero, 1.—Graciano García, 0,10.—Manuel A. Marina, 0,25.—Agus-tín García Asenjo, 0,50.—Aquilino Fernández, 0,10.—Primitivo González, 0,10.—Gabino Antuña, 0,25.—Higinio Menéndez, 0,25.—Graciano G. Torre, 0,25.—Manuel Cocaño, 0,10.—Antonio García, 0,35.—Higinio Rocas, 0,15.—José García y García, 0,10.—Cipriano Castaño, 0,10.—Manuel García Castaño, 0,25.—Francisco Gutiérrez, 0,10.—Marcelino Fernández, 0,10.—Adolfo Lebrato, 0,10.—José Fernández Rodríguez, 0,20.—Angel Menéndez, 0,25.—Cristóbal García, 0,15.—Benigno Rebollo, 0,15.—Aquilino Fuego, 0,25.—Benigno Pérez, 0,25.—Manuel González, 0,50.—José Suárez, 0,20.—Jerónimo Pacivo, 0,25.—Constantino González, 0,10.—Tomás Zapico, 0,20.—Santos Fernández, 0,50.—Manuel Fernández, 0,25.—José García, 0,20.—José Zapico, 0,15.—Celestino González, 0,25.—Francisco Alvaroz, 0,50.—Sabino Argüelles, 0,15.—Marcelino Bayón, 0,25.—José Alonso, 0,25.—José Alonso, 0,40.—Tomás Martínez, 0,25.—Celestino Braga, 0,15.—José Gutiérrez, 0,30.—Aurelio Argüelles, 0,10.—Felipe Velasco, 0,85.—Joaquín Ceñera, 0,25.—Fernando Argüelles, 0,25.—Manuel García, 0,25.—Faustino Gutiérrez, 0,25.—Valentín Fernández, 0,15.—Faustino Fombella, 0,25.—Francisco Fernández, 0,25.—Celestino Bayón, 0,50.—Antonio García, 0,25.—Benjamín Lastra, 0,25.—Manuel González, 0,25.—Celedonio Canga, 0,25.—José Iglesias, 0,25.—Francisco García, 0,25.—M. C. y G., 0,50.—Manuel Rocas, 0,25.—Fernando Vázquez, 0,25.—Leonardo Rivero, 0,20.—Manuel Fernández, 0,25.—I. Rodríguez, 0,20.—José Posada, 0,25.—Ramón Fernández, 0,25.—L. Iglesias, 0,15.—Manuel Argüelles, 0,50.—Manuel Rocas García, 0,10.—Antonio Zapico, 0,25.—Manuel Zapico, 0,25.—Manuel G. Zapico, 0,25.—Pruden-cio Villa, 0,20.—Juan Zapico, 0,20.—José Castaño, 0,50.—José García, 0,20.—Manuel Blanco, 0,50.—Francisco Botella, 0,25.—José Lebrato, 0,25.—Nicolás Gar-cía, 0,25.—Segundo García, 0,25.—Manuel García, 0,25.—Benigno Alonso, 0,50.—Juan Castaño, 0,25.—Adriano González, 0,25.—Sabino Alonso, 0,40.—Alejo García, 0,30.—Sabino García, 0,15.—Branlio Za-pico, 0,10.—Aurelio Fernández, 0,20..... 35,45

Linares.

J. L. Castor..... 0,25

TOTAL..... 491,35

En defensa de nuestra conducta.

El País ha perdido un adjetivo. Desde hace pocos días se llama no más que *republicano-revolucionario*; pero antes de dejar de llamarse *socialista*, y tal vez buscando

modo de coonestar su fracaso, ha publicado un artículo lleno de alusiones, recriminaciones, insultos y amenazas; y, aunque parece que la cosa no va con nosotros, por lo menos tanto como con unos antiguos redactores, colaboradores y amigos de El País, nos creemos obligados a decir algo en abono de nuestra conducta.

Desde luego prescindimos de las amenazas y de los insultos. Quienes nos los han inferido ya no están en El País, y podría decirse de nosotros que hacíamos leña del árbol caído.

Se quejan los redactores que «daban tono» de socialista a El País de «que los socialistas más les han dado con su conducta motivo a consideraciones amargas que a francas alegrías», y de que «sus afines, los que estaban obligados a saludarlos, por lo menos, con consideración y simpatía, son los que tratan de dificultar su tarea y poner trabas a su labor con ruindades y miserias».

Nosotros, hasta el cambio de El País, habíamos visto en cada periódico que en poco ó en mucho se dijera defensor de los obreros — salvos los de nuestra comunión — un enemigo. La Democracia Social, El Radical, Germinal y algunos otros, lo primero que han hecho en cuanto han visto la luz ha sido injuriarnos. Aparece Germinal, dirigido por Dicenta, y del que eran redactores dos de los señores que con él han abandonado El País, y en su primer número, al referirse a nosotros, dice en un suelto de Redacción que tenemos cuenta corriente en el Gobierno, y por aquellos mismos días el Sr. Palomero se despacha a su gusto contra nuestros hombres en La Voz Cantabria.

¿Se quería que saludáramos con consideración y simpatía a quienes tan mal se habían conducido con nosotros?

Nada dijimos de ellos, sin embargo, ni de la nueva actitud política de El País. Es más; sin esperar a nada, desde el día en que se llamó socialista le enviamos nuestro modesto semanario, con el que no aceptó el cambio, seguramente — le hacemos esta justicia — por deficiencias administrativas.

Esperamos, y bien pronto nos dió El País motivo para contestarle. A vuelta de mucha retórica y de grandes elogios, declaró raiquítica nuestra obra y no censuró embozadamente por ineptos y exclusivistas. Le contestamos, al par que refutábamos algunos errores por él estampados en materia de doctrina, y no se tomó la molestia de replicarnos.

Dos veces solamente hemos visto impreso en sus columnas nuestro nombre: una, atribuyéndose él la iniciativa de la campaña de organización por nosotros emprendida desde nuestra aparición; otra, faltando a la verdad al decir que odiábamos a los obreros intelectuales porque no habíamos dicho nada de Delorme.

Palabras de verdadero y sincero afecto para nosotros no las ha tenido; deseos de inteligencia no los ha manifestado; ¿de qué se queja, pues?

Aun en el supuesto de que nosotros le hayamos infligido mortificaciones, debería dispensárnoslas. ¿No sabe que la desgracia hace a las gentes ariscas, que las eriza? ¡Y nosotros siempre, siempre hemos encontrado por doquiera desconsideraciones, insultos, calumnias, infamias!

¿Saben los redactores que se han separado de El País lo que es luchar sin encontrar un solo adversario leal y si muchos malvados y miserables? ¿Saben lo que es pasar años y años oyendo repetir por todas partes la estúpida cantinela de que estamos vendidos, que explotamos al obrero, que marchamos de acuerdo con los monárquicos, que odiamos a los republicanos y que no queremos la República, sir que por casualidad encontremos a nadie que quiera discutir leal y razonadamente nuestra conducta?

¿Qué supone que le hayamos echado en cara a El País algún error de geografía, ó que le censurásemos porque publicaba rese-

ñas de las corridas de toros? ¿Es eso para molestarse? No.

Otra cosa hay que no debemos pasar sin rectificación. Nosotros no hemos censurado a los redactores de El País porque no se pagaran las líneas de ese periódico a 10 reales. Hemos insertado en nuestras columnas dos denuncias de los tipógrafos quejándose de que no se les pagaba con puntualidad, y aun al insertar tales denuncias tuvimos buen cuidado de dejar a salvo la personalidad de los redactores. Y ni esas denuncias son nuevas en nuestras columnas, ni el mismo País ha dejado de publicar algunas de igual índole.

En cambio, hemos aplaudido, porque lo merecía, la campaña de El País en favor de los dependientes de comercio.

¿Que se han insertado en las columnas de El País escritos y reseñas que tienen cerradas las columnas de la Prensa de gran circulación! Sin que nosotros desconozcamos lo mucho que esto vale, declaramos que eso era lo que debíamos esperar de un periódico que se titulaba socialista.

Culpen a otros de su fracaso los redactores de El País, ó culpen a sí mismos, que han abandonado el campo a la primera contrariedad; no nos culpen a nosotros.

Sin que pretendamos hacer creer a nadie que nuestra conducta con El País ha sido correctísima, hacemos constar que, si a liquidar cuentas fuésemos, quizá hubiera saldo a favor nuestro.

Y nada decimos si liquidásemos cuentas con la casi totalidad de los señores que han dejado de ser redactores de El País...

LA SEMANA BURGUESA

La Fusión Republicana está a punto de reventar como la Real Trinidad.

A duras penas podrá sostenerse hasta que se realicen las próximas elecciones para diputados a Cortes, que es lo que se propo-nía demostrar Salmerón.

El Casino de la calle del Príncipe pasó a mejor vida, y en provincias andan a la greña Sol y Ortega y Odón de Buen en Barcelona, y Jiménez y Ocete en Granada, y en todas partes donde hay dos fusionados ó fusionistas, hay dos opiniones, por lo cual el periódico órgano de la Fusión que iba a publicarse, ya no se publicará.

Porque no sería órgano de la Fusión, sino órgano de Móstoles.

Y como no basta que nosotros lo digamos, allá van unos párrafos de La Fusión Republicana, que dan idea de la armonía que reina en la familia:

En la República tenemos las energías, la elocuencia, el saber científico y la filosofía docta. Pero después de todo, y como demostración palpable, nos encontramos que con tales fuerzas apenas si podemos dar un paso en el camino del verdadero triunfo. ¿Por qué? Por las intranquencias y los exclusivismos, por el apartamiento de la iglesia común y el prurito de las comuniones.

Triste es todo esto, y lo es más por resultar verdad muy bien probada.

Y estos odios, estas pasiones y rencillas desencadenadas hoy en Barcelona, lo serán también pronto en Madrid, donde hay muchos, muchísimos amigos disgustados del proceder de aquéllos sólo atentos hoy a la seguridad del acta.

Esto por lo que respecta a las ambiciones y a la soberbia de los prohombres del republicanismo, que viene siendo causa de la inutilidad de sus esfuerzos para una acción común.

En cuanto al desinterés y el sacrificio que todo ideal político exige de sus mantenedores, unas cuantas cifras bastarán para demostrarlo.

El Motín emprendió la publicación de una serie de folletos contra el carlismo, y para que le ayudasen a sufragar los gastos que semejante empresa exigía, se dirigió a 145 correligionarios de los mejor acomodados, obteniendo contestación de 25.

Y para consolarle sin duda, le dice el señor Rodríguez Solís que su Historia del Partido Republicano no la quieren sus correligionarios ni a peso de papel viejo, y que habiendo proyectado publicar La Ilustración Republicana, dirigió 150 circulares a otros tantos republicanos de fuste, obteniendo la importante cifra de ocho suscripciones, con lo cual ya tenía bastante para imprimir las fajas.

Y allá va otro dato aplastante. El gran partido republicano zorrillista acordó abrir una suscripción para erigir un monumento a su ilustre y llorado jefe (con jota mayúscula), a aquel que poseía la petaca de Calvo Asensio, al que fué por espacio de varios años el coco de la Restauración, y hasta la fecha (y ya ha llorado donde que se abrió la suscripción) no llegan a 4.000 pesetas las recaudadas.

Y como dicen que los hechos son más elocuentes que las palabras, ocurre preguntar: ¿dónde se demuestra la vitalidad del partido republicano?

Porque eso ya no es un partido, sino un ejército compuesto de soldados desengañados y sin fe, y de unos cuantos generales que siguen llamándose republicanos por sport.

La alianza entre Romero Robledo y Weyler está hecha.

Tenía que suceder: por algo se dice que Dios los cria y ellos se juntan.

El partido que nació en Euskal-Jay entre los aplausos de los isidros, ha tenido su confirmación en un té dado por el padre de la criatura, y ha sido sellado por un estrecho abrazo que se dieron los dos jefes, Romero el Consecuente y Weyler el Victorioso.

Abrazo que habrá hecho volver de su apoteosis al Dr. Esquerdo y demás republicanos que ya contaban con un espadón para que nos trajese la República a palos.

Dos noticias que pueden hacer pendant. Primera:

Por el Monte de Piedad se ha publicado la lista de los objetos que han de venderse durante el mes de enero próximo por no haber sido desempeñados ni renovados por sus dueños.

El número de lotes que se sacan a la venta asciende a mil ciento sesenta.

Doscientos cincuenta y seis representan capital é intereses, menos de cinco pesetas.

Unos cincuenta se subastan por tres.

Bastantes por dos.

Y tres por una.

Segunda:

Se ha comenzado a recibir en el Vaticano los regalos de Navidad que los soberanos acostumbran a enviar a Su Santidad al felicitarle.

El presente de la reina regente de España es un precioso cáliz adornado con valiosas piedras.

Los obispos de los Estados Unidos remiten una cruz que vale 250.000 liras, el sultán de Turquía una magnífica sortija, el presidente de la República francesa, M. Félix Faure, dos jarrones colosales de porcelana de Sevres y el emperador de Austria 50.000 florines, con motivo del jubileo sacerdotal de León XIII.

¿Qué pena sentirá el papa de los obreros, como le llaman los memos de los Circulos Católicos, al recibir los regalos de que habla la segunda noticia, si se ha «percatado» de la miseria que denuncia la primera!

Pero esta es la ley de los contrastes, sin la cual la vida sería aburrible.

¿Verdad, señores satisfechos?

El Liberal cuenta el siguiente hecho ocurrido en los exámenes recientemente verificados en el Colegio de segunda enseñanza de Alburquerque (Badajoz):

El hecho fué que estando explicando un alumno el reinado de Juliano el Apóstata el párroco, D. Baldomero Márquez, interrumpió manifestando que la causa de no haber podido restablecer dicho emperador el paganismo, fué el que Dios quiso castigar públicamente su soberbia, haciendo que arrojara llamas por boca y narices, de lo cual murió diciendo: «Venciste, galileo».

Y el mismo periódico llama la atención del obispo de Badajoz sobre ese párroco que se permite andar á coces con la Historia y con el sentido común á las puertas del siglo XX.

Ahora sólo falta que el obispo atienda la recomendación.

Y castigue con una canongía al cura de referencia.

Por lo bien que ha sabido defender la ortodoxia católica.

Porque hay que ser lógicos, señores demócratas: ó protestar contra la ingerencia oficial del clero en la enseñanza, ó consentir que la juventud salga de los centros docentes creyendo en las dotes oratorias de la burra de Balaam.

Luis Bonafoux se rió de los socialistas españoles y casi, ó sin casi, dice que han hecho una *plancha* aplaudiendo el drama anarquista de Mirbeau *Les Mauvais Bergers*.

Y aunque ya se comprende á quien va dirigida la indirecta, como hay «ruines falsificadores», no estará de más que advirtamos al *genial* crítico que otra vez *distinga*.

Porque en esta parroquia sabemos quien es Mirbeau.

Y quien es Bonafoux.

A más de mil niños reunieron la otra tarde en el Ateneo, celebrando en su obsequio una fiesta «brillantísima».

Y tan satisfecho estaba Eusebio Blasco, que nos lo cuenta, que no tuvo tiempo de acordarse de otros miles, tan niños como aquéllos, aunque menos afortunados, que á la misma hora carecían de pan y de abrigo.

Olvido imperdonable en quien siente de veras las desdichas humanas, como algunas veces parece que las siente Blasco.

A menos que con las glorias de la nómina de Fomento haya perdido las memorias.

El Sr. D. Melquiades Alvarez es catedrático de Oviedo y republicano.

Y como republicano, ya que no como catedrático, es, ó debe de ser, defensor del derecho de crítica ejercido por todos y para todos los ciudadanos.

Así al menos lo creíamos nosotros; pero nos hemos llevado un solemnisimo chasco, porque el Sr. D. Melquiades Alvarez, que abomina seguramente de los poderes inviolables, é irresponsables, é indiscutibles, se declara á *siglo* mismo indiscutible, é irresponsable, é inviolable, y no contando con el apoyo de la Constitución ni de los Poderes Ejecutivo y Judicial, echa mano de las frases gordas para erigirse en institución.

Es decir, que el Sr. Alvarez (D. Melquiades) es catedrático y republicano y *matón*.

Y cuando le critican por sus ideas ó por su conducta política, sale por la tremenda.

Lo cual no está bien en un republicano de su fuste.

Y como al buen entendedor, pocas palabras le bastan, y el Sr. Alvarez no es lerdo, hacemos aquí punto.

Esperando que el Sr. Alvarez con su conducta se encargará de convertirle en punto final.

Testimonio de agradecimiento.

Un querido amigo y correligionario nuestro que presta servicio en el ejército de Cuba, y que en diversas ocasiones nos ha enviado noticias, nos escribe la siguiente:

«Los soldados que leen ó que oyen leer *El Socialista*—que no son pocos, porque yo tengo buen cuidado de que el periódico circule, y números hay que dan la vuelta á la Isla—están entusiasmados por vuestra campaña en favor del servicio obligatorio. Admiran vuestro tacto y prudencia, y os felicitan calurosamente.

«Me han encargado que os lo haga presente, y yo cumplo gustosísimo su encargo, uniéndolo á la suya mi felicitación.

«Nadie con el empeño, constancia y acierto que vosotros, se ha preocupado de nuestra suerte desdichada.

«Seguid vuestra campaña, y con ello, al par que realizáis una obra de justicia, conquistaréis soldados para nuestra causa.»

La felicitación de los soldados es el mejor galardón á que podíamos aspirar.

Cuanto más importante y numerosa sea la Prensa obrera y socialista, mejor podrá contrarrestar la pernicioso influencia de la Prensa que sirve á la clase capitalista. Por lo mismo, todo obrero consciente debe tomar con sumo interés la difusión de los periódicos socialistas.

DE LA GUERRA DE CUBA

Porque conviene que se sepa bien lo que ha sido esta guerra, cómo se ha dirigido y cómo se ha tratado en ella á los proletarios que la infame burguesía ha mandado allí á pagar sus torpezas y sus infamias, reproducimos á continuación parte de una correspondencia que desde Manzanillo (departamento Oriental) ha dirigido á *El Imparcial* su corresponsal en Cuba:

No hay nada de lo más indispensable y las columnas están en una situación delicadísima: tienen la mitad de la gente en los hospitales y la otra mitad sin comer, porque las factorías agotaron sus existencias y porque una deuda ya de muchos meses ha acabado con el crédito.

El comercio de los pueblos ha fiado mucho y seguiría fiando, no por patriotismo, sino por conveniencia, por negocio, puesto que en todo lo que vende á crédito tiene la compensación del aumento considerable de los precios; pero qué garantías ofrecemos á los que, por intervenir en lo más íntimo, conocen aún mejor que nosotros la situación económica de la campaña, y conocen las cosas y las personas de la guerra? Después de haber creado nosotros mismos esta situación queremos hasta lo imposible: queremos que el judío sea español, queremos transformar en desinteresado al comerciante, pretendiendo que el que desde niño perdió de vista la patria y se ha desarrollado y ha vivido tantos años detrás del mostrador, se ponga ahora á la puerta de su establecimiento, y al grito de ¡viva España! nos invite á pasar adelante y á llevarnos su caja y sus géneros.

Mejor que todo esto hubiera sido conocer la realidad; mejor que el despilfarro de los primeros tiempos hubiera sido administrar bien el dinero de la patria; mejor que monopolizar los negocios en la Habana hubiera sido repartirlos entre esos miserables mercaderes que ocupan casi toda la Isla; mejor que valernos de habilidades hubiera sido crear garantías sólidas; mejor que pedirles ahora patriotismo para que fien hubiera sido demostrárselo no haciendo contratos onerosos, en que el mayor precio de la mercancía se repartía entre los contratantes.

La realidad nos impone un cambio completo en todo, absolutamente en todo lo que se refiere á la guerra. Necesitamos hacerlo todo nuevo, porque la situación anterior nos dejó sin soldados y sin dinero; es preciso resucitar á los anémicos y administrar acertadamente el dinero, y al mismo tiempo que esto se consigue, establecer la guerra por medio de un plan. Ni más ni menos que esto es lo que está haciendo el general Pando, de acuerdo y con amplias facultades del general en jefe, que, como hombre superior alejado de todas las pequeñeces y miserias humanas, no se opone á que la gloria se reparta entre todos los que noblemente la busquen.

Para relatar las dificultades que en su camino encuentra el jefe de Estado mayor general sería preciso escribir sin descanso muchos días. Detalle por detalle he ido apuntando muchos, pero ya son tantos, que he suspendido la tarea, convencido de que no acabaría nunca de apuntar ni tendría nunca tiempo bastante para escribir.

Creará cualquiera que basta la voluntad del general en jefe para concertar una operación y poner en movimiento las columnas. Esto podrá hacerse siempre que haya una organización por la cual sea conocido con exactitud el estado de las tropas y los elementos de que se puede disponer. Pero ahora los batallones no son batallones, sino grupos de soldados anémicos, las factorías están agotadas, las Compañías de transportes sin ganado, las cajas sin dinero, los hospitales sin la dotación necesaria.

¡Ah! ¡Si volviéramos la vista al pasado! Pero ¿á qué hacer el proceso de esta campaña si no han de deducirse responsabilidades ni hemos de demostrar otra cosa que nuestra incapacidad?

Si tuviéramos el propósito de acumular las pruebas, bastaría con ese farrago inmenso de decretos, circulares y órdenes que amontonadas están en los archivos oficiales. Ahí se verá cómo en la guerra no ha habido más que un criterio á que atenerse, ni más que un cerebro que haya dirigido. Los 280.000 hombres reparados por toda la Isla no han sido más que un montón de carne, el cuerpo de un monstruo con una cabeza de hombre: la del capitán general.

Ya es sabido que son muchos los jefes buenos y muy pocos los malos en que se les han permitido iniciativas; ya es sabido que son muchos los jefes que han cuidado del soldado con toda la solicitud y todo el cariño que el soldado se merece, pero debe saberse que cuando los cuerpos hacían sus compras á su gusto se les ordenó que sacaran raciones de las factorías; que cuando los envíos de los contratistas eran rechazados por insubministrables, los que tal hacían eran encerrados en castillos; se supo que los garbanzos no podían guisarse bien en los campamentos, y se suprimieron los garbanzos; que el vino era inferior á la calidad que se pagaba, y se suprimió el vino; sin carne, sin vino, porque se lo suprimieron; sin galleta, porque la enviaban podrida y había que admitirla, ¿qué dejó el general Weyler á los soldados para su alimentación?

Vengan, vengan á ver este cuadro los que

al mismo tiempo que el general Pando iba de tienda en tienda, por las calles de Ciego de Avila, mendigando comida para los soldados, vociferaban y querían levantar arcos de triunfo en La Coruña, en Santander y en Barcelona.

NUESTROS MUERTOS

El Partido Socialista Obrero ha perdido á uno de sus miembros más antiguos é inteligentes: á José Caparó, individuo de la Agrupación Socialista barcelonesa.

Antes de fundarse el Partido Socialista en España, Caparó tomó una gran parte en el movimiento obrero de Barcelona, distinguiéndose por sus ideas avanzadas y por su oposición á toda clase de alianzas y composendas con los patronos. Su buen juicio le hizo colocarse enfrente de los elementos anarquistas.

Al crearse el Partido Socialista en Barcelona, por invitación del núcleo de Madrid, que fué su fundador en España, Caparó se alistó en él, trabajando como el que más por su prosperidad.

En el Congreso de Sociedades obreras verificado en 1882 en Barcelona, y en el que tomaron parte las Agrupaciones Socialistas que entonces había, defendió, en unión de nuestro amigo Iglesias, el Programa del Partido, combatido por una minoría anarquista que tuvo representación en aquél. Después de dicha discusión, la mayoría del referido Congreso votó una resolución recomendando á los trabajadores la adopción del Programa socialista.

En la campaña de propaganda socialista que hizo á principios de 1886 por Cataluña, nuestro citado amigo, Caparó le acompañó en casi toda ella, defendiendo con gran calor nuestras ideas y sosteniendo sin vacilaciones ni distinguos la táctica del Partido.

Tomó parte, en unión de Quejido é Iglesias, en el primer *meeting* organizado en Valencia por los socialistas de aquella ciudad. Fué delegado en el primer Congreso del Partido, celebrado en Barcelona en 1888.

No sólo oralmente, sino con la pluma, propagó Caparó las ideas que sustentamos y recomendó á los trabajadores la organización.

Habiendo cambiado de posición, pasando de simple oficial de zapatero á dueño de fábrica, ni modificó sus opiniones, ni varió de conducta. Continuó siendo socialista, y socialista activo.

En la Agrupación Socialista barcelonesa desempeñó varios cargos y en las primeras elecciones legislativas en que luchó el Partido Socialista, nuestros correligionarios del distrito de Vich le presentaron candidato, logrando reunir con su nombre un crecido número de votos.

La enfermedad que le ha llevado al sepulcro, y que venía minando su existencia desde hace algunos años, le obligó en estos últimos tiempos á no figurar entre los elementos activos.

En lo que se llama vida privada, Caparó fué un modelo de ciudadano. Sus costumbres eran intachables.

Como la Agrupación Socialista de Barcelona, y seguramente como todos cuantos figuran en el Partido Obrero, sentimos profundamente la pérdida de tan estimado correligionario y acompañamos á su apreciable familia en el dolor que en estos momentos la embarga.

LOS MECÁNICOS INGLESES

La Federación de los obreros mecánicos ha rechazado las nuevas proposiciones de los patronos por 54.933 votos contra 1.041.

La proposición referente á la semana de 51 horas la han votado 8.515 contra 42.080, que quieren la jornada de ocho horas.

Obstinados los patronos en someter á los obreros, y firmes los mecánicos en que no se desatienda en absoluto su petición, la huelga proseguirá. El Comité Ejecutivo de las *Trades-Unions* piensa someter el asunto á un Congreso internacional, en el que estén representados todos los obreros metalurgistas del mundo.

A este efecto, el secretario de la Federación internacional de dichos obreros ha dirigido una circular á las distintas Federaciones nacionales consultándolas si están conformes con que se efectúe el citado Congreso, y en el caso de que lo estén, que indiquen en el país donde ha de celebrarse.

El espíritu de los huelguistas es inmejorable.

La solidaridad obrera sigue practicándose ampliamente con dichos compañeros.

La Federación de Obreros hiladores de algodón acaba de hacer á aquéllos un préstamo por tres años de 250.000 francos, obligándose, además, á entregarles semanalmente 10.000 francos en calidad de donativo.

Se han reunido los delegados de las *Trades-Unions*, que representan 1.250.000 obreros, acordando felicitar á los mecánicos por la lucha que sostienen é invitando á los miembros de aquéllas á contribuir con 30 céntimos semanales al sostenimiento de la huelga. Esta cotización producirá 625.000 francos todas las semanas.

Recomendamos á todos nuestros compañeros que tomen parte en la suscripción que á favor de los citados huelguistas tenemos abierta, y que recomienden á sus amigos y conocidos que hagan lo mismo.

Entre los obreros conscientes, la solidaridad debe ser algo más que una palabra.

COLABORACIÓN BURGUESA

COSAS DE ÁNGELES

(CUENTO)

Víspera de la fiesta de Reyes, por la noche, había gran animación en los círculos inferiores del cielo. En las regiones más altas, aquellas donde los bienaventurados gozan de la presencia y gloria de Dios, la tranquilidad era absoluta; allí no hay mudanza ni alteración posible; pero un poco más abajo, en los nueve coros donde habitan los ángeles guardadores y custodios de las almas humanas, sonaban ruidos de agitación y prisa.

Los ángeles son los nuncios ó mensajeros del Señor cerca de sus criaturas, los encargados de velar por que nuestra conciencia se afirme en la fe, no pierda la esperanza y practique la caridad; son los ahuyentadores de la flaqueza, el símbolo divinamente poético de nuestro propio esfuerzo, que nos hace invencibles mientras perseveramos en el bien y que huye de nosotros cuando dejamos desfallecer la voluntad.

En edades remotas los ángeles bajaban á la tierra y servían de medianeros en los milagros. Uno acompañó á Tobias desde Nínive hasta Media, librándole de las tentaciones del demonio; otro, según San Mateo, se apareció á Josef de Nazaret para decirle que no sospechase mal de María; y hubo uno que, según el Evangelio de San Lucas, confortó á Jesús mientras oraba en el Huerto de las Olivas.

Mas desde aquellos tiempos en que los hombres eran mejores, ó más crédulos, los ángeles no bajan á la tierra sino sólo para los niños y de tarde en tarde, una vez al año, cuando en la madrugada del día de Reyes, los santos Gaspar, Baltasar y Melchor les envían cargados de juguetes para los pequeñuelos, que, esperando el regalo, dejan sus zapatitos en los pisos de los balcones y en los alféizares de las ventanas.

Según la teología, son los ángeles substancias espirituales creadas por ministerio del Señor; pero como han de comunicarse con la imperfecta naturaleza humana, y para que puedan ser de ella comprendidos, están dotados de cuerpo, sin lo cual no habría medio de verlos cuando se nos aparecen, ni aun lograría nuestra imaginación concebirlas. Su aspecto visible es la expresión suprema de la belleza personal, destituida y privada de cuanto pudiera turbar la casta inactividad de los sentidos. Ostentan hermosura femenina en líneas varoniles; son hembras por la dulzura, la suavidad y la gracia; hombres por la energía, la fortaleza y el vigor. La forma es, sin embargo, en ellos mero accidente, circunstancia no necesaria á su esencia, mediante la cual se hacen presentes á nuestra fantasía. La serena limpidez de sus miradas les muestra incapaces, no sólo de pecar, sino aun de presentir el pecado; luego que el mal se enseña de nuestra voluntad, ellos huyen de nuestro lado. Su vestidura es una túnica blanca impalpable é ingravida, como de rayos de luna entretejidos; circunda sus cabezas un nimbo de oro luminoso, y tienen grandes alas, de igual blancura que el ampo de la nieve, las cuales, recogidas, semejan hojas de palmera cerradas, y que, al abrirse y desplegarse los sustentan y los llevan, sin que hagan esfuerzo, con tan pasmosa rapidez, que la electricidad y el pensamiento son, en comparación suya, lentas y perezosas tortugas. Al decir de los místicos, que han solido verlos, parecen beldades sin materia, formas sin consistencia, seres aéreos, tan sutiles, que todo lo penetran y traspasan; pero la Iglesia afirma que tienen

cuerpo. Por lo cual, y siendo muchos y estando juntos, ocupados en el mismo quehacer, inevitable es que muevan ruido y algazara, como acontecía aquella noche, víspera de Reyes, que andaban en los círculos inferiores del cielo de un lado para otro, ordenando, distribuyendo y empaquetando los regalitos preparados para los niños de la tierra por los santos magos Baltasar, Gaspar y Melchor, los cuales, alternando entre ellos, les infundían actividad, aunque no la necesitaran, animándolos con gestos, ademanes y palabras.

En nubes dispuestas a modo de descomunales mesas y tableros, había reunidos de antemano grandes acopios y depósitos de juguetes de todas clases, desde los que en el comercio cuestan más caros, hasta los que se venden a infimo precio; desde las invenciones prodigiosas de la mecánica moderna hasta las chucherías populares, tradicionales de cada lugarejo, celebradas por la ignorancia y perpetuadas por la rutina. Había rebañados innumerables de borregos con ruedas en las patas, y cabras con dorados cuernos, manadas de perros que ladraban como los de carne y hueso, y yeguas de potros primorosamente enjaezados; millares de casas de campo con vacas y borregos; bosques de árboles con peana y edificios con puertas y ventanas guarnecidas de verdaderos vidrios; cocinitas y vajillas con toda suerte de utensilios y manjares; ferrocarriles con trenes de movimiento, estaciones, puentes y túneles practicables; cuerdas de comba, bolas, látigos, bochos, escopetas, aros, perinolas, peones y volantes; cuanto pudieran soñar y desear los muchachos más mimados y antojadizos, y, sobre todo, un número incalculable, infinito, de muñecas y de soldados; muñecas desnudas y vestidas, grandes y pequeñas, rubias y morenas, tantas, que con ellas pudieran hacer de madres todas las niñas del mundo, y soldados de pasta de plomo y de cartón en tal cantidad, que pudiesen ser generales todos los chicos de la tierra.

Inmediatos a aquel estupendo almacén de juguetería se alzaban altísimas pirámides de cajas de cartón, verdaderos cerros de menudas virutas de madera blanca, enormes ovillos y carretes con leguas de cintas de colores, y, finalmente, tal acopio de resmas de papel de seda, que hubiera sobrado para empapelar la bóveda celeste.

Con todo lo cual y muy aprisa, porque poseen maravillosa destreza, iban los ángeles haciendo separaciones, apartados y paquetes, atándolos y clasificándolos según el orden en que habían luego de distribuirlos por regiones, ciudades y pueblos, donde, según la tradición, esperaban los niños el regalo de los Reyes Magos.

Después, conforme acababa cada uno su parte de trabajo, se dirigía hacia la salida del cielo, donde dicen que está San Pedro en perpetua guarda, y allí esperaban a que se les reuniesen los demás, que llegaban incesantemente en fabuloso número, cargados de cajas y pequeños bultos, hasta reunirse todos impacientes y alegres, semejando el conjunto de tantos cuerpos blancos y tantos nimbos de oro un campo dilatadísimo de nieve, sobre el cual, sin derretirlo, resbalara en oleadas de luz un sol muy vivo.

Por fin, los tres Santos Reyes hicieron señal a San Pedro, y éste abrió la puerta del cielo. Entonces, primero juntos en numerosas legiones, después en falanges, luego en pequeños grupos y sueltos, los ángeles comenzaron a surcar el éter desplegando las alas, batiendo con ellas los espacios, sin ruido, sin rumor, desparramándose y diseminándose, como lluvia de luceros vivos, de círculo en círculo y de esfera en esfera, dejando atrás sistemas de solos y de estrellas, hasta llegar a la atmósfera que rodea la tierra, yendo cada uno al sitio donde debía llevar los regalos que le confiaron los Magos para los niños que hubiesen colocado sus botitas y sus zapatitos en los pisos de los balcones y los alféizares de las ventanas.

Del cuidado con que se sirve la correspondencia, sólo diremos que una carta dirigida a Trubia (Asturias) ha ido al otro mundo—a la Habana—antes de llegar a manos del destinatario. Por si alguien dudase lo que decimos, conservamos en nuestro poder el sobre que lo acredita.

Como ni reclamaciones ni súplicas remediarán el mal servicio de Correos, escribimos estas líneas solamente para que sepan nuestros abonados que no es culpa de la Administración de este semanario el que les falte o no reciban a tiempo los ejemplares del mismo.

Nuestros gobernantes tienen bastante tarea con emplear a sus hijos, yernos, sobrinos y amigos, y con perseguir a los obreros cuando éstos luchan por sus intereses.

palabras y ecos de rabietas con que mostraban su desengaño e indignación todos aquellos pobres niños del mundo a quienes los ángeles no habían dejado ni aun el más humilde juguete. La protesta era formidable. A los chicos que habían recibido regalo no se les oía; pero los que se quedaron sin nada atronaban con su griterío el espacio.

San Pedro, viendo cerca de sí al último ángel que acababa de entrar, el cual se quedó rezagado mirando, acaso con envidia, a una pareja de novios al través de los cristales de un balcón, le preguntó para cerciorarse:

—¿Oyes? ¿Qué ruido es ése?
El ángel contestó:
—Me lo figuro. Es que lloran y patean los chicos que se han quedado sin juguetes.

San Pedro repuso:
—Pero, con todo lo que llevasteis, ¿ha habido descontentos? ¿Mal habéis hecho el reparto! A unos habréis dado mucho y a otros nada.

—¡Claro está!—exclamó el ángel.
—Pues no lo entiendo.

Entonces el ángel dió esta explicación:
—Nosotros hemos puesto los juguetes, según su clase y valor en los balcones y ventanas de los palacios y casas donde hemos visto colocados zapatitos, botitas y hasta alpargatas; pero donde no había nada, pasábamos de largo. Si Dios no dió a los padres de esos niños ni aun para comprarles zapatos, ¿cómo habíamos de atrevernos a dejar el regalo?—JACINTO OCTAVIO PICÓN.

LA HUELGA DE MANRESA

Prosigue la huelga, porque las promesas que hicieron ante el gobernador los fabricantes no reformistas, esta es la hora que no han tenido cumplimiento. Es de suponer que a esos señores no les afecta mucho el hambre y la miseria que sienten muchos trabajadores de Manresa. Como ellos se alimentan bien, y ni se mojan ni sienten el frío, no se conducen de los citados compañeros.

Para que estos viles explotadores dejen de hacernos sufrir tanto, es preciso que la unión de los trabajadores sea una verdad. Acabemos, pues, las diferencias entre nosotros, no hagamos caso de las intrigas de blancos y negros, y dándonos todos la mano, lograremos remediar nuestros males.

Hay que vivir prevenidos, obreros manresanos, para que no nos engañen con sus cantos de sirena los políticos de oficio, que sólo buscan medrar a costa nuestra.

Por dicha falta de cumplimiento pueden estar satisfechos Bertrand, Portabella y Parera. Estos fabricantes aseguran que ya tienen bastante personal en sus establecimientos, pero de vez en cuando procuran conquistar a las obreras paradas diciéndolas que trabajen en tales ó cuales condiciones; pero hasta ahora no se sabe fijamente las que rigen en aquellos establecimientos.

Puesto que esos hombres son los causantes de la intranquilidad que hay en esta población hace diez meses, las autoridades debieran adoptar determinaciones serias que produjeran la calma, porque si no lo hacen, se corre el riesgo de que el orden público pueda alterarse.

Se piensa celebrar un *meeting* el día 6. Veremos si ponen dificultades las autoridades, como las pusieron a los dos anteriormente proyectados.—EL CORRESPONSAL.

Manresa, 1.º enero 1898.

Los Gobiernos burgueses cambian, pero lo que no tiene alteración es el mal servicio de Correos, que si era malo en tiempo de los conservadores, es pésimo hoy, que mandan los fusionistas.

No pasa semana sin que recibamos quejas de alguno de nuestros corresponsales por no llegar a su poder el periódico. Sobre todo, en Vizcaya es continuo el extravío de paquetes.

Del cuidado con que se sirve la correspondencia, sólo diremos que una carta dirigida a Trubia (Asturias) ha ido al otro mundo—a la Habana—antes de llegar a manos del destinatario. Por si alguien dudase lo que decimos, conservamos en nuestro poder el sobre que lo acredita.

Como ni reclamaciones ni súplicas remediarán el mal servicio de Correos, escribimos estas líneas solamente para que sepan nuestros abonados que no es culpa de la Administración de este semanario el que les falte o no reciban a tiempo los ejemplares del mismo.

Nuestros gobernantes tienen bastante tarea con emplear a sus hijos, yernos, sobrinos y amigos, y con perseguir a los obreros cuando éstos luchan por sus intereses.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Otra reunión de propaganda celebró el pasado domingo por la tarde la Sociedad de Zapateros, Guarnecedoras y Cortadores.

A ella asistió bastante concurrencia. Presidió París y usaron de la palabra los compañeros Calvo, Rey, Caballero, Lallave, Elgado e Iglesias.

El primero expuso las malas condiciones en que está el oficio de zapatero y el modo de remediarlas, que, a su juicio, no puede ser otro que creando una buena organización.

Rey dió a conocer ampliamente los excelentes resultados de la asociación e hizo ver la necesidad que tienen de estar unidos cuantos se dedican al ramo de la zapatería.

Caballero señaló los beneficios que la unión produce a los trabajadores y recomendó constancia, celo y cautela a los zapateros para formar una buena organización que les sirva de escudo.

Lallave puso de manifiesto el mal trato que dan los patronos a los obreros zapateros, el corto salario con que los retribuyen y la urgencia con que dichos trabajadores deben acudir a la asociación para mejorar tales condiciones.

Elgado censuró la explotación de que son víctimas los obreros de su oficio y afirmó que aquélla sólo se disminuirá y extinguirá cuando los zapateros se unan y procedan de acuerdo.

Iglesias, después de sostener que la causa de los obreros es una, demostró que con el aislamiento el trabajador no puede mejorar su condición; que en la unión está, no sólo el paliativo, sino el remedio de los explotados y que para conseguirlo es preciso que todos los obreros, y más los que están tan mal como los zapateros, trabajen incansablemente por vencer las dificultades que a ella se oponen.

Todas las razones y argumentos expuestos por dichos compañeros fueron muy bien acogidos por los concurrentes.

Terminada la sesión, bastantes compañeros solicitaron el ingreso en la Sociedad.

—En la junta celebrada por la Sociedad de Estuquistas «La Solidaridad» el 2 del corriente se renovó la mitad de la Junta Directiva, siendo elegidos para formarla los siguientes compañeros:

Francisco L. Caballero, presidente.—José Rey, secretario 1.º.—Vicente Altomuro, contador.—Faustino Rubio, José Corraís y Antonio Vega, vocales.

Casi todos estos compañeros han sido reelegidos.

Para la Comisión Revisora se designó a los compañeros Lorenzo Porras, Rafael Raso y Primo Izquierdo.

También se aprobaron las cuentas y la conducta de la Directiva.

Los maestros han sufrido una decepción con el nuevo nombramiento de los antiguos compañeros de la Junta Directiva, pues habían hecho trabajos de zapa a fin de que esos camaradas no siguieran defendiendo los intereses de la Sociedad desde el puesto a que los había elevado la confianza de sus compañeros.

La Carolina.—Se ha constituido la Sociedad de Panaderos, celebrando su constitución con una reunión pública, que presidió la Junta Directiva, y en la que usaron de la palabra los compañeros Ruiz, Márquez y dos compañeros de la Agrupación Socialista de Linares.

A esta reunión se convocó por medio de un manifiesto de tonos socialistas.

Las ideas expuestas por los oradores fueron muy bien acogidas por el auditorio. En uno de los balcones de la Sociedad ondeó todo el día la bandera de la Sociedad de Panaderos de Linares y en el escenario del local donde se verificó el *meeting* la bandera de la Agrupación Socialista de dicha localidad.

Los compañeros que forman la Junta Directiva de la Sociedad de Panaderos de La Carolina la componen los siguientes compañeros:

Juan A. Ruiz, presidente.—Manuel Márquez, vicepresidente.—Martín Márquez, secretario.—Gabriel Aranda, tesorero.—Francisco Castro, contador.—Juan José Cuenca y Rafael Artero, vocales.

Para la Comisión Revisora fueron elegidos Pedro Márquez, Antonio Cruz, José Cruz, Andrés del Campo y Francisco Alvarez.

Esta Sociedad, conforme con el Programa del Partido Socialista, ha decidido solicitar del Comité Nacional su ingreso en él.

También ha acordado dirigir un saludo, tanto a sus compañeros de oficio ya organizados, como a todos los obreros que luchan por acabar con la explotación.

La correspondencia se dirigirá a Martín Márquez, Panadería, 5.

—El 1.º del corriente se ha constituido la Agrupación Socialista, alistándose en ella 40 compañeros, que procedieron inmediatamente a la elección de Comité. Los compañeros elegidos fueron los siguientes:

Francisco Rodríguez, presidente.—Jerónimo Lozano, vicepresidente.—Luis Ayala, tesorero.—Miguel Lendines, contador.—Juan Teruel, secretario.—José Arias, Agustín Arias, Francisco Jiménez e Isidro Villoslada, vocales.

Esta Agrupación saluda a todos los trabajadores que luchan por la emancipación del proletariado y hace votos de pelear incansa-

blemente para abolir el régimen presente. La correspondencia se dirigirá a Juan Teruel, Carlos III, tienda.

El mismo día que se constituyó esta Agrupación verificóse por la noche, para celebrar el acto, un *meeting* de propaganda.

La presidió un compañero del Comité y formaron parte de la Mesa una Comisión de los Panaderos de La Carolina, otra de los Panaderos de Linares y otra de la Agrupación Socialista de este punto.

Dos compañeros de Linares usaron de la palabra para exponer los principios que informan nuestro programa y el presidente sintetizó lo expuesto por aquéllos diciendo que el ideal de nuestro Partido dará a la Humanidad la paz y el bienestar.

La concurrencia, que era numerosa, y en la que figuraban algunas mujeres, aplaudió muchísimo a los oradores.

A la celebración de este acto, con que inauguraron su vida política nuestros correligionarios de La Carolina, ha puesto muchas dificultades la autoridad local, influida por los caciques. El principal de éstos, D. Leopoldo Garrido, ha trabajado para que no se les concediera el teatro y para que un dueño de imprenta no les hiciera los carteles.

A pesar de todo, los socialistas de La Carolina han celebrado la reunión y dado a conocer a muchos obreros las ideas que han de librarlos de toda clase de caciques y explotadores.

Muñilla.—Varios entusiastas correligionarios de esta localidad hacen trabajos para constituir la Agrupación Socialista.

Palma de Mallorca.—Las ideas socialistas ganan cada vez más terreno en esta capital. En poco tiempo, la Agrupación Socialista ha tenido 11 altas, sin experimentar baja alguna.

Vigo.—Lo mismo el Centro Obrero que la Agrupación Socialista hacen progresos.

En el primero van entrando muchos obreros que, por consecuencia de los trabajos que habían realizado ciertos sujetos enemigos de la organización de nuestra clase, se habían separado de él.

En la Agrupación han ingresado bastantes compañeros que se han convencido de la bondad de las ideas socialistas.

Como prueba de las simpatías que van teniendo éstas entre los trabajadores vigueses, diremos que la Sociedad de Canteros ha acordado que se empadronen todos sus individuos para cuando se verifiquen elecciones tomar parte en ellas a favor de la candidatura socialista.

Trubia.—Van ya muy adelantados los trabajos para formar la Agrupación Socialista.

Gallarta.—En la junta general ordinaria que habrá celebrado la Agrupación Socialista el 5 del corriente habrá tratado, entre otros asuntos, de la forma de conmemorar la proclamación de la *Commune* de París y del nombramiento de una Comisión encargada de los trabajos para las próximas elecciones legislativas.

Mataró.—Hace algunos días, y organizada por el Comité Central de la Unión Fabril Algodonera, se verificó una reunión de propaganda societaria en esta ciudad. La concurrencia fué numerosa.

Presidió Masmitjà y usaron de la palabra Buxó, de la Sociedad de Anuladores y Ayudantes de Mataró, y Mitjà y Jurado, del Comité Central de la Unión.

Estos compañeros describieron la triste situación que atraviesa la industria fabril algodonera; hicieron manifestaciones de cariño y simpatía a los valientes huelguistas de Manresa, censurando de paso la villana conducta de sus explotadores; presentaron como único remedio a los males que hoy afligen a los obreros de dicha industria una inquebrantable unión entre todos ellos, y terminaron sus discursos recomendándoles perseverancia, actividad y celo en la defensa de sus intereses.

Los oradores fueron calurosamente aplaudidos y la reunión se disolvió en medio del mayor orden.

Hízose una colecta a favor de los huelguistas de Manresa.

Sama de Langreo.—Sigue robusteciéndose cada vez más esta Agrupación, que consta actualmente de 270 compañeros.

En la asamblea celebrada el sábado 1.º del actual, que estuvo muy concurrida, pronunció un discurso el compañero Varela, que fué muy aplaudido.

En el número próximo publicaremos una carta de dicha localidad referente al cura párroco de Ciaño y a un ingeniero que es un modelo en oprimir a los infelices mineros.

Las Carreras.—En asamblea celebrada el 26 del pasado, la Agrupación Socialista eligió a los siguientes compañeros para formar el Comité:

Manuel Pérez, presidente.—Andrés Hidalgo, vicepresidente.—Feliciano Martínez, secretario del exterior.—Santiago del Rey, secretario del interior.—E. M., tesorero.—Angel Fernández, Domingo Arispe, P. S. y M. A., vocales.

Berlanga.—En breve quedará constituida en esta población la Agrupación Socialista.

Bilbao.—La Junta Directiva de la Sociedad de Obreros zapateros ha repartido profusamente entre los individuos del citado oficio un manifiesto recomendándoles que acudan a ella para mejorar las malas condiciones del trabajo.

EXTERIOR

PORTUGAL.—Es ya un hecho la creación de la Sociedad de Compositores é Impresores de Lisboa, á la que pertenece un gran número de obreros de dicho oficio y se espera que en breve plazo acudan todos ó la mayoría de sus individuos.

Del espíritu de esta Sociedad puede juzgarse por la siguiente proposición, que aprobó en una de sus asambleas:

«La Sociedad de Compositores é Impresores de Lisboa, reunida en asamblea general, reconociendo como hermanos en sacrificios y en la conquista de los intereses obreros á todas las Sociedades de trabajadores del mundo, manifiesta su simpatía al movimiento obrero, á la vez que incita á aquéllas á luchar por obtener tiempos mejores para la clase productora.»

ITALIA.—Se han declarado en huelga en Bari 400 marineros por exigirles los armadores condiciones que aquéllos consideran inaceptables.

SUIZA.—Los socialistas de Zurich empezarán á publicar en el mes de abril próximo un periódico diario.

BELGICA.—Acaba de constituirse en Amberes una Sociedad de médicos. En la primera sesión que ha celebrado, ha resuelto adherirse al Partido Obrero.

AUSTRIA.—Se hallan en huelga los panaderos de Cracovia, que reclaman mejoras en las condiciones del trabajo. Las autoridades civiles, para auxiliar á los patronos, han pedido á las autoridades militares que proporcionen soldados para suplir á los huelguistas; pero—cosa rara!—el jefe de las fuerzas que guarnecen á Cracovia se ha negado, á pesar de la insistencia del alcalde, á enviar soldados á las panaderías.

Semejante rasgo de independencia y de dignidad honra en extremo á dicho jefe.

Para declarar la huelga han tenido sobrada razón los obreros panaderos, pues sus codiciosos explotadores les dan 9 ó 10 pesetas á la semana por una jornada diaria de 18 á 19 horas, y algunas veces de 21 á 22 horas.

—Se acaba de celebrar en Brunn (Moravia) un Congreso de mujeres socialistas.

El primer acuerdo en él tomado ha sido el de adherirse á los principios y á la táctica de la Democracia Socialista.

Después se han adoptado algunas disposiciones referentes al trabajo de las mujeres, se ha acordado la publicación de un periódico y se ha nombrado el Comité Ejecutivo de las organizaciones que han tomado parte en el Congreso.

—El comandante general de Gratz ha adoptado medidas disciplinarias contra 150 oficiales de reserva que han tomado parte, en traje de paisano, en las manifestaciones contra el Ministerio Badeni y asistido al entierro del obrero socialista Ketter, muerto de un tiro al intervenir la tropa para dispersar la multitud. Créese que se aplicarán iguales medidas á otros oficiales de reserva.

HUNGRÍA.—Las autoridades militares de Budapest han dictado órdenes prohibiendo á los soldados de la guarnición frecuentar los cafés y otros establecimientos de índole análoga donde se reúnen los socialistas.

Trabajo perdido. Así como el Socialismo ha penetrado en las fábricas, en las minas y en los campos, penetrará en los cuarteles.

—El Congreso de los obreros agrícolas que acaba de celebrarse en Budapest se ha declarado en favor de la jornada máxima de 12 horas, del pago de las horas suplementarias y de que el importe de los salarios se satisfaga en dinero.

El total de delegados que ha asistido á este

Congreso es de 280, una tercera parte más que el que acudió al anterior Congreso. Entre esos delegados han figurado algunas mujeres.

Este acto de los obreros agrícolas preocupa mucho á la clase burguesa, según se ha podido apreciar por lo que han dicho de él sus órganos en la Prensa.

HOLANDA.—Las Ligas Socialistas que acudilla Domela-Nieuwenhuis acaban de celebrar un Congreso en Rotterdam.

Uno de los delegados, Luitjes, ha amenazado con abandonar aquéllas si no se aproximaban á la fracción parlamentaria que representa al Partido Socialista.

Se ha discutido ampliamente el punto de saber si las Ligas podrían tomar parte en las elecciones. El acuerdo ha sido negativo, pero dejando en libertad á sus individuos de ejercer ó no el derecho electoral.

A consecuencia de este voto, Domela-Nieuwenhuis, que ya estaba disgustado de que un miembro de las Ligas — Vander Zwaag—sea diputado, ha presentado la dimisión de redactor del *Recht voor Allen*. El tesorero de las Ligas propuso que se disuelva el Partido. La proposición no se votó.

El presidente, al dar por terminadas las tareas del Congreso, ha dicho que los que habían acudido á éste con propósito de sembrar la discordia, lo habían logrado.

Espérase que la Federación de dichas Ligas, de carácter anarquista, dejará pronto de existir, yendo al Partido Socialista, convencidos del error en que estaban, la mayor parte de los elementos que forman aquélla.

REMITIDO

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Para que se vea la buena fe con que obran los católicos cuando se ocupan de nuestras ideas, voy á decir cuatro palabras acerca de algo que el director de la *Fábrica de Tabaco* de esta, Sr. Carbó, expuso en la conferencia que dió el 25 del pasado en el *Círculo Católico*.

Al explicar por qué no había aceptado el reto que la Agrupación Socialista santanderina dirigió á dicho *Círculo* con motivo de las calumnias por él lanzadas contra los hombres más significados del Socialismo, manifestó que era ridículo y absurdo presentar pruebas de las afirmaciones que había hecho, y en demostración de que no tenía miedo á una agresión personal dijo que en Gijón había dado varias conferencias en el *Círculo Católico*, á las que habían asistido varios individuos del *Comité Socialista*, y que al terminar éstas, fué invitado por aquéllos para que les diera una, habiéndole prodigado toda clase de atenciones.

Sr. Carbó: antes de hablar se necesita saber lo que se va á decir, si es que no se quiere faltar á la verdad. Ahora, si se va á decir cosas que son inexactas, no diga que es un absurdo el que se exijan pruebas.

Si en el *Círculo Católico* de Gijón ha visto socialistas, y entre ellos al firmante de estas líneas, ha sido porque las conferencias eran públicas, cosa que aquí no ocurre, é íbamos allí como íbamos á la iglesia cuando el padre Ciarán hablaba de la cuestión social, ó al *Ateísmo*; pero los socialistas de Gijón jamás hemos invitado á que nos diera conferencias á quien había de combatirnos. Lo único que hemos hecho, lo mismo que nuestros correligionarios de todas partes, es lo que ha verificado poco ha la Agrupación Socialista de aquí, retar á los que nos combaten con malas armas á que sostengan con pruebas lo que dicen de los socialistas.

Respecto al temor de una agresión personal,

cuatro gatos, no sois la sociedad; y aunque os pasarais á banderas desplegadas á nuestro campo, vuestros mismos electores capitalistas tocarían la campana á rebato en todo el país, obligándoos á dimitir el mandato como traidores á los intereses del sagrado capital. (Risas.) Estéis ó no con nosotros, es perfectamente indiferente para el desarrollo de los hechos, lo cual no quita para que cualquiera de vosotros que venga á nuestras filas sea siempre bien recibido. (Risas.)

¿Qué ha mostrado la evolución del último decenio? Que toda la ciencia económica se inclina cada vez más al punto de vista del Socialismo. El mismo órgano oficioso del papa, hace pocas semanas, afirmaba que no se podía dudar de que el Socialismo es la organización del porvenir, y que, de buen ó mal grado, el Estado y la sociedad deberían acomodarse á él. Y si lo dice esa gente, no tenemos motivo verdaderamente para atormentarnos la cabeza acerca del porvenir; antes bien, podemos afrontarlo con serenidad. Precisamente el hecho de que, económicamente, seamos cada vez más arrastrados á un abismo, que vayamos de crisis en crisis, que éstas adquieran mayor extensión mientras se acortan las épocas de bienestar y, consiguientemente, la miseria arroje á cada momento en la ruina nuevas clases sociales, porque la facultad de resistencia de las clases medias se va desvaneciendo y son arrojadas á las filas del proletariado; preci-

no tenía necesidad de mentir para demostrar que no podía temerla, porque todos nuestros actos públicos acreditan que jamás apelamos á la fuerza y si únicamente á la razón.—José NOGUERA.

Santander, 1.º de enero de 1898.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Madrid.

La Agrupación madrileña celebrará su asamblea mensual el sábado 8, á las nueve en punto de la noche, en el Centro Obrero, Jardines, 20, 2.º

Después de terminado el orden del día, y si quedase tiempo hábil para ello, disertará nuestro correligionario Juan José Morato acerca del tema «El materialismo en la Historia».

Sociedad de Carpinteros de taller.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el día 12 del corriente, á las ocho de la noche, en su domicilio, Jardines, 20, 2.º

Agrupación Socialista de San Julián de Musques.

Esta Agrupación celebrará asamblea el día 6 del corriente, á las dos de la tarde, para tratar el siguiente orden del día: lectura del acta de la anterior, ídem de las cuentas del trimestre, comunicaciones recibidas, proposiciones generales y nombramiento de nuevo Comité.

Se encarga á los afiliados acudan puntualmente á dicha asamblea.

Agrupación Socialista de Ortuella.

El 16 del corriente, á las ocho de la noche, celebrará junta general ordinaria esta Agrupación, para tratar los asuntos siguientes: lectura de actas de las sesiones del anterior trimestre, comunicaciones, movimiento de altas y bajas, gestión del Comité, cuentas del trimestre, renovación del Comité y proposiciones generales.

Se recomienda la asistencia á todos los individuos de la Agrupación.

Agrupación Socialista de La Arboleda.

El sábado, 8 del actual, á las siete de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea ordinaria para tratar el siguiente orden del día: lectura del acta de la anterior, comunicaciones, cuentas del último trimestre, nombramiento del Comité y proposiciones generales.

Centro Marxista de Estudios Sociales.

Este Centro celebrará reunión general el día 13 del corriente, á las ocho y media de la noche, en su domicilio, calle de Amalia, número 3, 1.º, Centro de Sociedades Obreras, para tratar el siguiente orden del día: lectura del acta anterior, ídem del estado de cuentas, ídem de comunicaciones, gestión del Comité, altas y bajas y nombramiento de Comité.

Se recomienda la asistencia.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE LOS HUELGUISTAS DE MANRESA

	Pesetas.
Suma anterior.....	851,95
Madrid.	
J. Polope, 0,15.—T. Díaz, 0,20.—B. Lumbreras, 0,25.....	0,60
TOTAL.....	852,55

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Trubia.—J. S.—Se envían 10 ejemplares más La Arboleda.—A. S.—Recibidas 41,50 pesetas: 4 de su suscripción hasta fin diciembre 98, 12,50 para la «Biblioteca de Ciencias sociales» y del resto se enviará resguardo. Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Dad por recibida 1 peseta de C. R. y 1 de T. H.

Vigo.—B. F.—Recibidas 10,50 pesetas: 10 de paquetes hasta el número 616, 0,20 de 1 «Controversia» y 0,30 de 1 «Ley municipal».

Aranda de Duero.—T. I.—Se le envían 6 ejemplares á partir del número pasado.

Cádiz.—F. S.—Se hace lo que pide.

Aguilar.—R. U.—Recibidos 15 céntimos de 3 ejemplares que se envían.

Fabriano.—E. S.—Recibidas 1,80 pesetas de su suscripción hasta fin marzo 98.

Elche.—F. M.—Recibidas 28,10 pesetas: 17 de paquetes hasta el número 617, 0,30 de 2 «Leyes municipales», 0,50 de «Catecismos» y 10 para la «Biblioteca de Ciencias sociales».

Eibar.—J. B.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 6 pesetas de paquetes hasta el número 616.

Labarga.—J. G.—Recibida por igual conducto 1 peseta de su suscripción hasta fin marzo del 98.

Munilla.—B. T.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin junio 98.

Begoña.—E. M.—Se envía 1 retrato de Marx y 1 de Engels.

San Sebastián.—P. G. Q.—Recibidas 23,50 pesetas: 4,70 de paquetes hasta el número 616, 2 de A. B. hasta fin febrero 98, 0,15 de 1 «Ley de reuniones», 0,30 de 1 «Ley municipal», 9 de paquetes para LA LUCHA, 0,25 para 1 «Himno», 2 de A. B. para LA LUCHA y el resto para el C. N.

Sama de Langreo.—M. F. Z.—Recibidas 7 pesetas de paquetes hasta el número 599.

Ortuella.—C. L.—El paquete se le envía con puntualidad.

Berlangua.—B. M.—Recibidas por conducto de F. 1,25 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin enero 98, 0,10 de 1 «Ley de reuniones» y 0,15 de 1 «Organización».

Las Carreras.—A. S.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 14,50 pesetas: 2 de M. D. hasta fin diciembre 98, y el resto para el C. N.

Tortosa.—B. V.—Se envía un paquete á contar de este número y se hacen las modificaciones que pide.

Puerto de Santa María.—S. de O. P.—Recibidas 1,15 pesetas: 1 de vuestra suscripción hasta fin marzo 98 y 0,15 de 1 «Organización». Se envía ésta y 1 «Ley de reuniones».

Linares.—J. S.—Recibidas 11 pesetas: 10 de la cuenta de la A. S., 0,50 de su cuenta y 0,50 para LA GUERRA SOCIAL.

Gracia.—M. F.—Recibidas por conducto de F. A. 12 pesetas: 11 de las suscripciones de éste hasta fin diciembre 97 y 1 para LA ILUSTRACIÓN.

Barcelona.—J. C.—En el próximo número publicaremos su liquidación.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones..... 81,15
Ídem por 1 «Controversia» 0,20

ADVERTENCIA

Suplicamos á los correspondientes no demoren el envío de fondos si no quieren causarnos grandes perjuicios.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

Á LA CONQUISTA DEL PODER

Discurso pronunciado por Augusto Bebel en el Parlamento alemán el 3 de febrero de 1893.

fábricas y las máquinas. Será el segundo paso.

Hablar de la organización subsiguiente es perfectamente inútil, porque nosotros no sabemos en qué circunstancias se verificará esto. Esta será la obra de aquellos que sean llamados á darle vida. En cuanto á la forma, yo tengo la convicción de que no vacilarán en decidirse. Conque no os rompáis la cabeza; eso es cosa nuestra. (Risas.)

El precipicio de la burguesía.

Y observad, señores: de estos grandiosos progresos materiales y morales de la burguesía provienen también esos fenómenos contradictorios, que en la alternativa de los períodos de prosperidad y de crisis, se hacen más ostensibles de día en día y resulta una más extensa miseria de las masas y, por tanto, una mayor tendencia á una reforma social, á una reforma de los fundamentos en el sentido de la Democracia Socialista.

Nosotros no pensamos en modo alguno en convertir á los capitalistas y sus defensores; vuestra conversión no puede tener para nosotros ninguna influencia. (Ris.) Vosotros,

samente ese hecho es la causa de que la Democracia Socialista adquiera de continuo mayor influencia, no sólo en las clases trabajadoras, sino también en el campo de la inteligencia, puesto que también en el campo de la inteligencia hay exceso de producción. La burguesía, que ya no puede colocar sus propios hijos en las fábricas y en los comercios, los destina á los empleos, á la enseñanza, á la abogacía, á la medicina, á la administración, etc., y por todas partes se ofrece una oferta de fuerzas excesiva. La sociedad no puede de aquí en adelante colocar ninguna de sus fuerzas intelectuales, lo cual demuestra el absurdo en que se funda, y prueba, además, la necesidad de su transformación. Las fuerzas productivas crecen desmesuradamente más allá de las condiciones de nuestra sociedad. La cual, por tanto, debe necesariamente derrumbarse bajo el peso de sus internas contradicciones. Y cuando, presto ó tarde, vuestra famosa política exterior nos eche encima una guerra europea; cuando la extenuación económica de las fuerzas de millones de hombres nos haga caer en una nueva crisis, más terrible que cuantas hasta ahora acaecieron; cuando la bancarrota sea general y una masa enorme sea precipitada en la miseria; cuando las más grandes empresas perezcan por falta de trabajo; cuando la dificultad de las comunicaciones haga surgir un colosal encarecimiento de los medios de subsistencia; cuando, finalmente, los campos de

batalla sean teatro de una carnicería que hará espantar á Europa; entonces, señores, habrá llegado el momento en que toda vuestra sociedad se convierta en ruinas á un solo golpe. ¡Oh! ¡Oh!

Y entonces diréis: «¿Qué hacer?» Es inútil, señores; no está en vuestro poder cambiar lo que ha de suceder.

Con la plétera, pues, es como la burguesía — y ésta es su interna contradicción — engendra la miseria: con esto está dicho todo. Pero la nueva organización que intenta emplear esta abundancia en beneficio de las masas, realiza la profecía cantada por Heine hace ya medio siglo:

Hay pan bastante sobre la tierra para todos los hijos del hombre; abundan rosas, perfumes, belleza y aire, y no faltan tampoco los garbanzos; ¡sí, los hay para todo hombre tan luego como se abren las vainas! Y el cielo lo dejamos á los ángeles y á los gorriones.

(Gran agitación en la derecha y en el centro.)

Ya sabéis, pues, señores, cuál es nuestro programa; el porvenir nos pertenece á nosotros, á nosotros solos. Estéis ó no satisfechos de cuanto he expuesto, lo cierto es que nosotros continuaremos caminando y aumentando nuestro número; lo advertiréis en las futuras elecciones. (Grandes aplausos de los demócratas socialistas. ¡Chist! ¡Chist! en la derecha.)